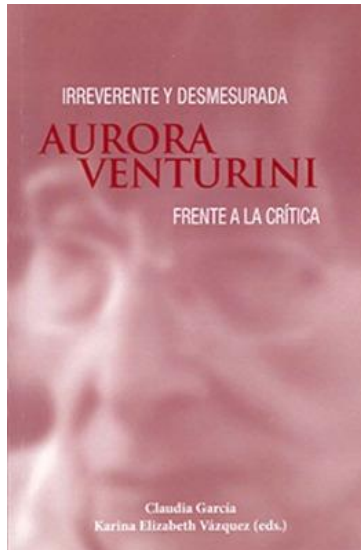


// Reseñas //



***Irreverente y desmesurada. Aurora Venturini frente a la crítica***

Editoras: Claudia García y Karina Elizabeth Vázquez

Albatros

2021

**Sobre la obra de Aurora Venturini**

**Liliana Massara<sup>1</sup>**

Recepción: 25 de abril de 2022 // Aprobación: 21 de mayo de 2022

A partir del índice que recorre este libro de ensayos críticos sobre la obra de Aurora Venturini, se abre una gran curiosidad, tentando a la lectura de la producción de esta escritora, más aún si no se ha incursionado todavía en ella.

Consta de una introducción y ensayos críticos a cargo de varias voces, entre ellas, las de las mismas editoras, Claudia García y Karina Elizabeth Vázquez que, además de sus trabajos individuales, son las responsables de la presentación a modo de una síntesis general, clara y convincente; acompañadas por María Julia Rossi, Corinne Pubill y Soledad Marambio, quienes complementan los estudios desde variadas perspectivas lectoras.

En la introducción, con acierto en sus modos de operar en torno a la obra de Venturini, García y Vázquez apelan a una especie de formato de “cuaderno de registros” que recorre los

---

<sup>1</sup> Doctora en Letras por la Universidad Nacional de Tucumán; investigadora en el Instituto Interdisciplinario de Literaturas Argentina y Comparadas (IILAC) de la Facultad de Filosofía y Letras (UNT). E-mail: elemme13@gmail.com

trayectos más destacados de las prácticas escriturarias de una producción de características contestatarias, de marcada insolencia y rebeldía en el hacer de los procesos ficcionales ante la realidad que se presenta.

¿Qué se proponen las editoras/autoras? ¿Cuáles son los objetivos primordiales de sus estudios de esta obra?

Ellas lo definen como “una suerte de carta de navegación” con el propósito de orientar lecturas posibles de lectores futuros, tomando en cuenta líneas ficcionales, en torno a las cuales son imprescindibles los contextos culturales/políticos y el lugar de enunciación que la “irreverencia” de Venturini construye para decir el mundo que mira.

Cuentan que su interés por esta autora partió luego de leer *Las primas* (2009) por el tratamiento del humor, por la insolencia en el discurso, y el trazo inaudito e infrecuente en la construcción del perfil de los personajes. Esto que ellas llaman una lectura “infrecuente” implica una apertura a nuevas sensaciones, aprehender a discernir a partir de un comportamiento crítico que se percibe como si fuera la logística de un laboratorio, dado que se encuentran con nuevas experiencias a través del lenguaje que implementa la autora, con una ríspida comicidad elocuentemente crítica y alejada de tradiciones vernáculas.

Se enfrentan con Venturini a un *locus* ambiguo, extravagante; con una discursividad diferente. Afirman que lo que prevalece no son las historias que se narran sino lo extraño que se entreteje y cruza en ellas, anclando en una especial monstruosidad que no solo se exterioriza, sino que subyace dentro de cada ser humano al que desnuda la escritora mediante la palabra.

No pretenden ni consideran que esta estética de lo extraño/monstruoso sea original en la autora trabajada; está presente en la literatura argentina de los siglos XX y XXI; Venturini, agregan, comparte rasgos con ésta, sin embargo hacen hincapié en cierta singularidad, advertida en el alejamiento del discurso de la autora de “un orden social monolítico regido por un binarismo inamovible”. Las situaciones planteadas no “polarizan”, sino que descentran, desarticulan, cuestionan categorías; generan tensión; invirtiendo o desplazando el signo y sus significados, a tal punto que “lo monstruoso es bello [...] los ignorantes son sabios y los tontos, genios”.

Muestran en sus estudios una escritura que se atreve, que provoca, que, a la vez, insta a modos de la crítica más desafiantes, explicando con claridad cuáles son esos desafíos primeros: 1- la organización del corpus, 2- la difícil relación con el canon, 3- la categoría de autor.

Las editoras se plantean muchos interrogantes que se irán respondiendo en cada capítulo desde la mirada de las colegas colaboradoras antes mencionadas, pero lo cierto y necesario de destacar es que, según sus posturas, “las coordenadas de la tradición literaria no solo dejaban afuera la escritura de Aurora Venturini, sino que se imponían en el proceso de explorar su literatura desde el territorio que ella misma traza”, por lo tanto, estos ensayos abren el camino a otros trazados de la obra a partir de la diversidad crítica de otras miradas lectoras, configurando y resultando de ello un equipaje cargado de otros sentidos posibles; construyen un *locus* a través de sus *modus operandi*, con un material crítico adecuado y a veces imprevisible, que no sólo ubica a Venturini en un lugar político conflictivo desde el peronismo y un tratado “especial” del feminismo, sino que, más allá de un discurso de la militancia, de las formas de acudir al ‘yo’ narrativo, de analizar los desbordes, lo abyecto y la exacerbación discursiva, se detienen en determinados procedimientos que permiten acceder con transparencia argumentativa a la oscuridad existencial de la voz autorial que se proyecta a través de un lenguaje desopilantemente “atrevido”.

Un libro de ensayos exquisito en sus modos de abarcar la obra con una actitud investigativa valorable; una labor rigurosa que deja abiertas otras puertas para ingresar al mundo irreverente de Aurora Venturini.

Estos ensayos, para quienes ya hayan leído la obra de Venturini y quieran abordarla desde otros lugares, tienen como disparador múltiples ventanas que dejan inquietudes, entre otras, a partir de la propuesta de salirse de estructuras rígidas como corpus y canon, diseñando una nueva geografía dentro del campo de la literatura argentina.

Quiero cerrar esta reseña con las propias palabras de las editoras, ya que sus reflexiones han causado en mi lectura global de los trabajos un nuevo lugar para acceder al discurso de Venturini, dado que ellas se proponen, entre otros objetivos, no encontrar “un lugar que a Venturini le hubiera sido negado en el canon literario, sino un lugar para que nuestra lectura *viera*. Establecer, a partir de su voz, una red de voces”. Señalan, además, que “la intimidad crítica con la obra de Venturini nos obligó a considerar cómo leemos, a transformarnos en lectoras irreverentes: desde aquel desconcierto inicial, su desmesura nos abrió a la productividad de la irreverencia.”

De esas “pesadillas ficcionales” de Venturini a estos ensayos críticos rigurosos, deviene un conjunto de estudios altamente recomendables para acceder y conocer la obra de esta autora, colmada de matices y de una oscuridad existencial que visibiliza el fuera y el interior emocional de cada ser humano, con el ímpetu ilimitado para hablar de la realidad desde órbitas inusitadas del lenguaje.